

*Biblioteca Austriaca*

*Colección dirigida por*  
Juan Marcos de la Fuente

# Burocracia

[Gestión empresarial  
frente a gestión burocrática]

Ludwig von Mises

# Burocracia

[Gestión empresarial  
frente a gestión burocrática]

TERCERA EDICIÓN



*Unión Editorial*  
2019

Título original: *Burocracy*  
Yale University Press, 1944; 2.ª edición, 1962

Traducción de Dalmacio Negro Pavón

Primera edición en español:  
© Unión Editorial, 1974  
© 2019 UNIÓN EDITORIAL, S.A. (Tercera edición)  
c/ Nicaragua, 17 - 28016 Madrid  
Tel.: 91 350 02 28  
Correo: [editorial@unioneditorial.net](mailto:editorial@unioneditorial.net)  
[www.unioneditorial.es](http://www.unioneditorial.es)

ISBN: 978-84-7209-423-9  
Depósito Legal: M. 22.685-2019

Compuesto e impreso por JPM GRAPHIC, S.L.  
Impreso en España - *Printed in Spain*

Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por las leyes que establecen penas de prisión y multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios para quienes reprodujeran total o parcialmente el contenido de este libro por cualquier procedimiento electrónico o mecánico, incluso fotocopia, grabación magnética, óptica o informática, o cualquier sistema de almacenamiento o sistema de recuperación, sin permiso escrito de Union Editorial, S.A.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, [www.cedro.org](http://www.cedro.org)) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

## Índice

<i>Prefacio</i> .....	9
<i>Prefacio a la edición de 1962</i> .....	13
1. <i>Introducción</i> .....	15
1. La oprobiosa connotación del término burocracia.....	15
2. El juicio del ciudadano norteamericano sobre el burocratismo.....	16
3. El punto de vista 'progresista' del burocratismo.....	26
4. Burocratismo y totalitarismo.....	30
5. Alternativa: gestión empresarial o gestión burocrática..	35
2. <i>El beneficio empresarial</i> .....	39
1. Cómo opera el mecanismo de mercado.....	39
2. El cálculo económico.....	41
3. La gestión en el sistema de beneficios.....	52
4. El tratamiento del personal en un mercado laboral libre	58
3. <i>La gestión burocrática</i> .....	63
1. La burocracia bajo un gobierno despótico.....	63
2. La burocracia en una democracia.....	65
3. Los rasgos esenciales de la gestión burocrática.....	69
4. La esencia de la gestión burocrática.....	72
5. La situación del personal en un sistema burocrático.....	78
4. <i>La gestión burocrática de las empresas públicas</i> .....	83
1. Imposibilidad de un control estatal generalizado.....	83
2. La empresa pública en una economía de mercado.....	85

5. <i>Gestión burocrática de las empresas privadas</i> .....	91
1. Cómo la intervención del Estado y el debilitamiento de la motivación del beneficio producen la burocratización de la empresa privada .....	91
2. Intervención del Estado en el nivel de los beneficios ...	92
3. La intervención del Estado en la elección del personal.	97
4. Subordinación total de la empresa privada a la administración.....	99
6. <i>Las implicaciones sociales y políticas de la burocratización</i> .....	103
1. La filosofía del burocratismo .....	103
2. La complacencia burocrática .....	106
3. El burócrata como elector .....	110
4. La burocratización del espíritu .....	112
5. ¿Quién debe ser el amo? .....	119
7. <i>Las consecuencias psicológicas de la burocratización</i> .....	125
1. El movimiento juvenil alemán.....	125
2. Destino de la generación que se desarrolla en un ambiente burocrático.....	130
3. La tutoría autoritaria y el progreso .....	134
4. La selección del dictador .....	137
5. La desaparición del sentido crítico.....	139
8. <i>¿Cabe algún remedio?</i> .....	145
1. Fracasos anteriores .....	145
2. La economía contra la planificación y el totalitarismo ..	147
3. El ciudadano corriente frente al propagandista profesional de la burocratización.....	152
9. <i>Conclusión</i> .....	161



## 1. *Introducción*

### 1. *La oprobiosa connotación del término burocracia*

Los términos 'burócrata', 'burocrático' y 'burocracia' constituyen claras inectivas. Nadie se llama a sí mismo burócrata o considera burocráticos sus propios medios de administración. Estas palabras se aplican siempre con una connotación oprobiosa. Siempre implican una crítica despectiva de personas, instituciones o procedimientos. Nadie pone en duda que la burocracia es completamente mala y que en un mundo perfecto no existiría.

La implicación negativa de los términos en cuestión no se limita a Norteamérica y a otros países democráticos. Se trata de un fenómeno universal. Incluso en Prusia, prototipo del gobierno autoritario, nadie quiere que se le llame burócrata. El *wirklicher geheimer Oberregierungsrat* del rey de Prusia estaba orgulloso de su dignidad y del poder de que disponía. Su presunción se complacía en la reverencia de sus subordinados y del populacho. Estaba imbuido de la idea de su propia importancia e infalibilidad. Pero habría considerado un insulto impúdico que cualquiera tuviese la desvergüenza de llamarle burócrata. Según su propia opinión, no era un burócrata, sino un empleado civil, mandatario de Su Majestad, un funcionario del Estado que velaba sin desmayo día y noche por el bienestar de la nación.

Resulta curioso que los 'progresistas', a quienes los críticos de la burocracia consideran responsables de su ex-

pansión, no se atrevan a defender el sistema burocrático. Por el contrario, se unen a aquellos a quienes, en otros aspectos, desdeñan como 'reaccionarios', para condenarlo. Sostienen al respecto que esos métodos burocráticos no son esenciales en modo alguno para realizar la utopía que ellos propugnan. La burocracia —dicen— constituye más bien el medio insatisfactorio por el que el sistema capitalista intenta llegar a un arreglo con la tendencia inexorable a su propia destrucción. El inevitable triunfo final del socialismo abolirá no sólo el capitalismo, sino también el burocratismo. En el mundo feliz del futuro, en el bendito paraíso de la planificación total, ya no habrá más burócratas. El hombre común será el soberano; la misma gente se ocupará de todos sus asuntos. Únicamente los burgueses de mente estrecha pueden ser prisioneros del error consistente en pensar que la burocracia permite entrever de antemano lo que el socialismo reserva a la humanidad.

Así, pues, todos parecen estar de acuerdo en que la burocracia constituye un mal. Pero no es menos cierto que nadie ha tratado nunca de determinar con lenguaje inequívoco lo que la burocracia significa realmente. Por lo general, la palabra se emplea en un sentido indefinido. La mayoría de la gente se sentiría en un compromiso si alguien les pidiera una definición y una explicación precisas. ¿Cómo pueden condenar la burocracia y a los burócratas, si ni siquiera saben lo que esos términos significan?

## *2. El juicio del ciudadano norteamericano sobre el burocratismo*

Si se le pidiese a un norteamericano que concretara sus quejas respecto a los males de la burocratización progresiva, quizás contestaría algo por el estilo:

«Nuestro tradicional sistema de gobierno se basa en la separación de los poderes legislativo, ejecutivo y judicial y en una clara división de jurisdicción entre la Unión y los Estados. Los legisladores, la mayor parte de los miembros del poder ejecutivo y muchos de los jueces se escogían mediante elección. De esta manera, el pueblo, los votantes, poseían la soberanía. Además, ninguno de los tres brazos del gobierno tenía el derecho de interferir en los asuntos privados de los ciudadanos. El ciudadano que cumplía la ley era un hombre libre.

«Mas ahora, desde hace años —y especialmente desde la aparición del *New Deal*— existen unas fuerzas poderosas que están a punto de sustituir este viejo y probado sistema democrático por el gobierno tiránico de una burocracia irresponsable y arbitraria. El burócrata no accede al cargo mediante elección de los votantes, sino que es nombrado por otro burócrata. Se ha arrogado una parte del poder legislativo. Las comisiones y las dependencias del gobierno emiten decretos y regulaciones tomando a su cargo la administración y la dirección de todos los aspectos de la vida de los ciudadanos. No solamente regulan asuntos que hasta ahora habían sido dejados a la discreción del individuo, sino que además no retroceden ante disposiciones que constituyen, virtualmente, una derogación de las leyes debidamente promulgadas. Por medio de esta cuasi-legislación, las oficinas públicas usurpan el poder decisorio acerca de los méritos de cada caso, es decir, con bastante arbitrariedad. Los reglamentos y los juicios de los servicios oficiales son cumplimentados por los funcionarios federales. La revisión judicial se convierte, de hecho, en ilusoria. Día tras día los burócratas asumen más poder; muy pronto dirigirán todo el país.

«No puede haber la menor duda de que este sistema burocrático es esencialmente antiliberal, no democrático,

no norteamericano; de que resulta contrario al espíritu y a la letra de la Constitución y de que constituye una copia de los métodos totalitarios de Stalin y de Hitler. Está penetrado de una fanática hostilidad hacia la libre empresa y la propiedad privada. Paraliza la gestión de los negocios y disminuye la productividad del trabajo. Sin reparar en el gasto, derrocha las riquezas de la nación. Es ineficiente y dispendioso. Aunque llaman planificación a lo que hace, carece de planes y de fines definidos. Le falta unidad y uniformidad; los variados departamentos y oficinas actúan con fines contrapuestos. El resultado es una desintegración de todo el aparato de producción y distribución. La pobreza y la miseria seguirán necesariamente.»

Este vehemente juicio sobre la burocracia es, en conjunto, una descripción adecuada, aunque emotiva, de las actuales tendencias del gobierno en Norteamérica. Pero yerra al hacer a la burocracia y a los burócratas responsables de una evolución que hay que situar en otra perspectiva. La burocracia no es más que una consecuencia y un síntoma de cosas y de cambios mucho más profundamente arraigados.

El hecho característico de la política actual es la tendencia a sustituir la libre empresa por el control gubernamental. Poderosos partidos políticos y grupos de presión reclaman perentoriamente el control público de todas las actividades económicas, ya sea a través de la planificación gubernamental, ya sea mediante la nacionalización de las empresas. Pretenden el completo control de la educación por el gobierno y la socialización de la profesión médica. No hay ningún sector de la actividad humana que no estén dispuestos a subordinar a la regimentación de las autoridades. A sus ojos, el control estatal constituye la panacea de todos los males.

Estos partidarios entusiastas del gobierno omnipotente son muy modestos al valorar el papel que ellos mismos

desempeñan en la evolución hacia el totalitarismo. Sostienen que la tendencia hacia el socialismo es inevitable. Se trata de la tendencia necesaria e ineluctable de la evolución histórica. Sostienen con Marx que el socialismo vendrá «con la inexorabilidad de una ley de la naturaleza». La propiedad privada de los medios de producción, la empresa libre, el capitalismo, el sistema de beneficios, todo esto está llamado a desaparecer. El ‘signo del futuro’ impulsa a los hombres hacia el paraíso terrenal del pleno control por el gobierno. Los adalides del totalitarismo se llaman a sí mismos ‘progresistas’, precisamente porque pretenden haber comprendido el significado de los presagios. Y por ello ridiculizan y desacreditan a todos aquellos que intentan oponerse a la acción de fuerzas que —como ellos dicen— ningún esfuerzo humano será lo bastante fuerte para detener.

A causa de esas políticas ‘progresistas’ proliferan como hongos nuevos cargos y nuevas secciones administrativas del gobierno. Los burócratas se multiplican y están ansiosos de restringir, paso a paso, la libertad de acción del ciudadano individual. Muchos ciudadanos —por ejemplo, aquellos a quienes los ‘progresistas’ menosprecian como ‘reaccionarios’— se resienten de esta usurpación que recae sobre sus asuntos y reprochan la incompetencia y el despilfarro de los burócratas. Mas, hasta ahora, esos oponentes han sido una minoría. La prueba es que, en las elecciones pasadas, no pudieron conseguir una mayoría de votos. Fueron derrotados por los ‘progresistas’, los inflexibles enemigos de la libertad de empresa y de la iniciativa privada y campeones fanáticos del control totalitario del gobierno sobre los negocios.

Es un hecho que la política del *New Deal* ha recibido el apoyo de los electores. Pero no cabe duda de que esta política será abandonada por completo en caso de que los electores le retiren su favor. Los Estados Unidos son toda-

**Para más información,  
véase nuestra página web  
[www.unioneditorial.net](http://www.unioneditorial.net)**